

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا إِذَا تُدِئَ لِلصَّلَاةِ مِنْ يَوْمِ الْجُمُعَةِ فَاسْعَوْا
إِلَى ذِكْرِ اللَّهِ وَذَرُوا الْبَيْعَ ذَلِكُمْ خَيْرٌ لَكُمْ إِنْ كُنْتُمْ تَعْلَمُونَ.
وَقَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ:
مَنْ تَرَكَ الْجُمُعَةَ ثَلَاثَ مَرَّاتٍ تَهَاوَنًا بِهَا طُبِعَ عَلَى قَلْبِهِ.

LA ORACIÓN DEL VIERNES: SU ETIQUETA Y MODALES

¡Mis queridos hermanos y hermanas que obedecen el mandato de Allah y están en filas hombro a hombro en nuestras mezquitas el día sagrado del Viernes! Feliz y bendecido viernes, que la paz, la misericordia, la gracia y el favor de Allah esten con nosotros.

¡Honorable musulmanes!

Hoy es viernes, el día más auspicioso en el que sale el Sol.¹ Hoy es un día bendito en el que nos presentamos ante nuestro Señor, abrimos nuestras manos, suplicamos y pedimos perdón por nuestros pecados; hoy es nuestro día de fiesta semanal, en el que fortalecemos nuestra unión y solidaridad y compartimos nuestro dolor, nuestra pena, nuestra alegría y nuestra felicidad; es el día de la resurrección cuando purificamos nuestro corazón de las preocupaciones mundanas y alcanzamos la paz y la tranquilidad.

¡Queridos creyentes!

Hay responsabilidades que los musulmanes deben cumplir el día viernes y una de ellas es realizar la oración. La oración del viernes es un acto de adoración excepcional y, para esta, nuestro Señor Todopoderoso reservó un lugar especial en el Sagrado Corán. El día viernes, con sus sermones, prédicas y oraciones, nos purifica de errores y pecados, nos orienta hacia el bien, nos dota de conocimiento, sabiduría y sensatez, y nos reúne con los valores que sustentan nuestra vida social. Todo creyente que quiera beneficiarse de este momento de bendiciones debe dejar sus ocupaciones mundanas y responder a la invitación de Allah Todopoderoso, debe realizar muy bien su ablución, usar ropa limpia y adecuada, aplicarse perfume y llegar temprano a la mezquita, al llegar a la mezquita, debe observar la etiqueta de este

lugar como invitado de Allah; y con respeto debe escuchar los versos leídos, los sermones pronunciados y los consejos dados.

¡Queridos musulmanes!

Otra responsabilidad que los musulmanes deben cumplir el viernes es escuchar el sermón el cual es una llamada profética a la umma de Mujámmad (s.a.s), un recordatorio de los mandatos y prohibiciones de nuestro Señor Todopoderoso, es una invitación a la humanidad al camino de Allah, la luz del Islam y la hermosa moral de nuestro amado Profeta (s.a.s); el sermón es una condición de la oración del viernes, sin sermón no hay oración; es necesario escuchar el sermón como si estuviésemos en oración, por lo tanto, no se debe hablar durante el mismo, no se intercambian saludos, no se revisa el teléfono. De hecho, el Mensajero de Allah (s.a.s) nos aconseja escuchar el sermón con tanta atención que ni siquiera le decimos "silencio" a alguien que está hablando mientras el imán da el sermón.²

¡Queridos creyentes!

En el verso que leí, nuestro Señor Todopoderoso dice: "¡Vosotros que creéis! Cuando se llame a la oración del Viernes, acudid con prontitud al recuerdo de Allah y dejad toda compraventa; eso es mejor para vosotros si sabéis".³ Por lo tanto, nunca descuidemos la oración del viernes, que es un signo de nuestra sumisión a Allah y un signo de nuestra unión y solidaridad, a menos que exista una razón religiosa lícita. Acostumbremos a nuestros niños y jóvenes a la oración y a la mezquita con palabras amables y dulces, con un trato compasivo y amoroso, planifiquemos las horas de trabajo, estudio, lecciones y exámenes de acuerdo a la oración del viernes. No olvidemos que la oración del viernes es un acto de culto obligatorio prescrito por Allah, es un grave pecado y una gran falta privar a los creyentes de este culto especial y obligarles a elegir entre las exigencias de su fe y su trabajo, por cualquier motivo.

Culmino el sermón de hoy con el siguiente llamado de nuestro Profeta (s.a.s): "Quien por negligencia abandone la oración del viernes tres veces seguidas, su corazón será sellado".⁴

¹ Muslim, Yumm'ah, 18.

² Muslim, Yumm'ah, 11.

³ Sura del viernes, Al-Yumma, 62/9.

⁴ Ibn Majah, Ikamet, 93.